

La Cronica Meridional.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE Y DE INTERESES GENERALES.

AÑO XXIII.

Precios de suscripcion.—En Almería 6 reales al mes, anticipados.—Fuera franco de porte, por un trimestre 20 rs.—Para el extranjero y Ultramar, un trimestre 40 rs.

Martes 13 de Junio de 1882.

Precios de insercion.—Anuncios á medio real línea en la 4.ª plana.—Anuncios religiosos y comunicados en la 3.ª plana á real línea.—Para los suscritores la mitad.

NUM. 6,688

PARTE OFICIAL.

Gaceta del día 8.

Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial, una competencia suscitada entre la Sala de lo civil de la Audiencia de Albacete y el gobernador de la provincia de Murcia.

Gobernacion.—Real orden alzando la suspension impuesta á tres concejales del ayuntamiento de Navia de Suara.

Marina.—Real decreto nombrando vocal de la Junta revisora de plantas orgánicas de los cuerpos subalternos de la Armada, al capitán de navio de primera clase don Diego Menendez Casariego y Arugua.

Día 9.

Gracia y Justicia.—Reales órdenes nombrando para el Registro de la propiedad de Hervás á D. Luis Fraolaguilla y para el de Valdepeñas á D. José Ramon Jimenez.

Gobernacion.—Reales órdenes resolviendo los expedientes de suspension de seis concejales del ayuntamiento de Riogordo.

Fomento.—Real orden dictando reglas para el establecimiento de escuelas municipales.

Otra recomendando el exacto cumplimiento de Reglamento para la organizacion y servicio de los toreros de faros, con referencia al alumbramiento marítimo.

LA SALSA DE LA PERDIZ.

Llama tan poderosamente nuestra atencion y somos tan decididos contrarios de la nueva carga de un millon que se le quiere imponer al país, que copiamos con fruicion todo lo que con este particular se relaciona; hé aquí, pues, un buen artículo de nuestro apreciable colega *El Porvenir* de Madrid:

«Irrespetuosos! ¡Ellos, que están dispuestos á rendir pleito homenaje á todas las sanciones de la fortuna! ¡No, y mil veces no!

Podrán acaso oponerse á los planes del Sr. Sagasta; quizás considerendignos del criterio canovista los proyectos del gobierno; es probable que se atrevan á combatirlos de un modo más enérgico que por el medio de una simple abstencion: Pero ¡aplaudirles? Eso, jamás.

A ese extremo les llevan sus cabildeos, á ese punto llegan sus habilidades; pero en cuanto les toquen á la delicadísima fibra de su sincero y leal dinastismo, ¿quién podrá contener la vehemencia de sus patrióticos ardores?

Ellos, los disidentes, que en Diciembre de 1874 estaban persuadidos, como el Sr. Sagasta, de que todo en este país era posible, ménos la dinastía reinante, no han variado de opinion por una causa baladí. Entonces, es decir, en 1868, creían, y lo decían así en documentos oficiales, que los Borbones debían, con asentimiento de muchos conservadores actuales, ser declarados incapaces de ocupar el trono de San Fernando.

Hoy creen precisamente lo contrario, fundándose en razones que ocultan allá en lo más íntimo, hondo é inexcrutable de su limpia y desinteresada conciencia. ¿No es así? ¿Hay personas capaces de poner en duda estos hechos?

Pues los que se hallen en tal caso, ahí tienen la exquisita salsa de la perdiz en escabeche á que anteaeyer aludíamos. El gabinete la ha guisado; una egregia Diana, que recordará siempre la historia, la inmoló al cer-

tero golpe de su implacable carabina; Sagasta se la come; ellos la guisan.

Supuesto el precio elevado en que se tasa tal comestible volátil, ¿se ha de tasar en ménos su condimento? La salsa debe ser en lo posible, digna del ave muerta y de la egregia cazadora, á cuya certera punteria fué sacrificada.

Los disidentes lo han comprendido así, y

«antes que tus legales ramalazos doblar les haga al rey los espinazos, se apresuran á declarar indiscutible, superior á todos los dogmas que la Constitucion considera incontrovertibles, la perdiz de nuestra historia.

Doña Isabel II, allá cuando en los campos de Alcolea era destronada, tenía derecho á las censuras abiertas y leales de esos disidentes, para quienes su trono era objeto de una escaramuza (mas trascendental que gloriosa) militar; pero hoy, ¿quién se atreve á declarar, quién, que aquella batalla estuvo bien ganada, y los laureles en ella conquistados son dignos de la inmortalidad de la historia?

Acaso si su hijo no reinase, el problema fuera distinto; pero siendo don Alfonso el mismo cuyas sienas ciñe la corona de San Fernando, ¿háy duda alguna con relacion á los diputados disidentes?

Antes se dejarán ellos quitar el uso de la razon y el órgano de la gramática, que consentir ¡vive Sagasta! ninguna expansion de antidinastismo remoto á sus respectivos paladares.

A ellos, á mas de la razon del éxito, les impulsa la actitud dulcísima de los demócratas benévolos, los cuales estiman, no solo que la cuestion del millon y pico de reales que se concede á Isabel II, debe mirarse como alejada de toda cuestion política, sino que consideran censurable la actitud de los que, como nosotros se dejan llevar de impresiones, á su entender, censurables y pecaminosas.

La perdiz, pues, que doña Isabel le ha regalado al Sr. Sagasta, no solo tiene el mérito imponderable de haber sido muerta á manos de la heredera de la dinastía destronada con el concurso, entre otros, del mismo ministro de Hacienda que pide para ella un millon mas de reales al año, sino que vale mas, mucho mas, infinitamente mas, desde el instante en que sirve para los que consideraron á su augusta matadora indigna de regir los hambrientos destinos del pueblo español, se arrepientan por la precipitacion con que pusieron sus firmas al pié de públicos y solemnes documentos, dirigidos al país, en los que se hablaba del pudor de las madres y de las hijas de familia, no sabemos por qué.

Y al mismo tiempo, los demócratas benévolos, ciertos demócratas benévolos cuando ménos, ponen su sal y pimienta y la quinta esencia de su recóndita intencion en ese condimento de perdiz borbónica, con que se deben relamer de gusto los paladares cortesanos de la flor de lis.

Mucho pudiéramos decir respecto al sentido político de los hombres que consideran cosa distinta la polí-

tica y la justicia; pero consideramos algo impertinente hablar de ello.

Realmente estas líneas debieran consagrarse al exámen de la salsa de la perdiz famosa, que ha de pagar la nacion española en provecho y beneficio exclusivo de la dinastía reinante.

¿Acaso de este modo los disidentes de la mayoría consigan el poder! ¿Quizá los republicanos benévolos consigan de esta suerte matar las instituciones!

¿Qué catasalsas lo podrá negar?»

Congreso Nacional Pedagógico.

En la sesion del viérnes el señor Herrainz, maestro de la escuela normal de Segovia, expuso el tema «Reformas que reclaman nuestras escuelas normales» en una Memoria que no pudo apreciar el público por el modo de leer el orador.

Expuso los dos puntos en que deben reformarse las escuelas normales.

Reclamó para las escuelas normales los procedimientos que prescribe la pedagogía moderna, paseos escolares, visitas de museos y talleres.

Se necesita fijar para el ingreso en estas escuelas la edad de 16 años.

El Sr. Alcántara Garcia, acto seguido hace observar, que si los nuevos sistemas de enseñanza utilizan procedimientos antiguos, ya lo hacen dándoles sentido antes no conocido.

Defendió que los catedráticos de las escuelas normales deben ser especialistas en sus asignaturas, sin que establezcan diferencias y categorías en el profesorado.

Preciso es que á la explicacion didáctica sustituya la conversacion familiar.

El Sr. Fons dijo que ante todo deben de enseñarse en estas escuelas aquellos conocimientos que sirven mas directamente á la conservacion del individuo.

Hizo algunas consideraciones sobre la enseñanza, y cuando iba á entrar de lleno en la discusion, le retiró la palabra el presidente por trascurrir el tiempo reglamentario.

El Sr. Cortes y Cuadrado empezó por hacer notar que hoy es doctrina corriente que un pueblo alcance tal estado de cultura cual sea su educacion primaria.

Añadió que habiéndose notado debe dividirse la educacion, comprende los periodos: el primero dedicado al desarrollo armónico é integral de todas las facultades: y segundo, el cultivar una especialidad.

Manifestó después la señora Riquelme que se necesitan grandes reformas en las escuelas normales de mujeres, nuevos centros de enseñanza de la mujer, cuya educacion con tan poco celo se mira, lamentándose de que las escuelas estén solo servidas por hombres, cuando estos tienen á su eleccion el estudio de las diferentes carreras, del que hasta ahora las mujeres se han visto privadas: Y por último pide que sean iguales los sueldos de maestros y maestras.

La señora Ferrer se hace eco de una alusion que se le habia dirigido.

La señora Riquelme rectifica.

Lee su proyecto de programas de

escuelas normales el Sr. Sanchez y Lopez, aumentando el sueldo á los profesores y añadiendo nuevas asignaturas.

El Sr. Yanguas pide menosteatros, menos paseos, menos cafés y máscenros de educacion para la mujer.

La Sra. Saiz y Otero hizo una elocuente defensa de la mujer, siendo premiada con grandes aplausos.

Se lee una memoria en la cual propone la base para la institucion de escuelas normales.

La Sra. Martinez, lee tambien otra Memoria, en cuya introduccion combate el afan de educar la niña española á la extranjera; por maestras que no conocen el corazon de la española.

El Sr. Raposo se muestrra conforme con lo defendido por la señora Riquelme y el Sr. Cortés, pero dentro de ciertos límites.

Después de algunas rectificaciones, se levantó la sesion.

Eran las siete.

ENTIERRO DE GARIBALDI.

Leemos en *El Liberal*:

Roma 8, (8 n.)

La opinion.

Todo son vacilaciones sobre la manera de honrar la memoria de Garibaldi.

Tras largas y vivas controversias entre la familia y el gobierno de una parte y la familia y los representantes de las asociaciones patrióticas, desistióse ayer tarde de quemar el cadáver.

El gobierno mostróse desde un principio resuelto á que se cumpliera la voluntad del difunto, pero los exaltados han ejercido gran presion para impedir la cremacion, sosteniendo como deseo universal, que esos preciosos restos se conserven y sean trasladados á Roma donde ha de erigirse un monumento tan grande como la figura del caudillo insigne que llora Italia.

Por fin la familia cedió por el momento á la solicitud de las asociaciones patrióticas, pero no se tiene esto por definitivo.

Estas indecisiones han producido una grande agitacion en todo el reino. Prepárase para el domingo una gran manifestacion con el objeto de resolver lo más conveniente sobre las cenizas de Garibaldi. Hay gran impaciencia por conocer el resultado.

Al gobierno contraría mucho esta iniciativa de los exaltados y se cree que para evitar todo conflicto tomará la direccion del movimiento.

Exposicion del cadáver.

A las diez y media de esta mañana fué expuesto al público el cadáver en una cámara ardiente en la misma casa que Garibaldi habitaba en Caprera.

El lecho y las paredes desaparecian bajo innumerables y ricas coronas enviadas de casi todos los municipios de Italia y no pocas del extranjero. Además habíase adornado la estancia con profusion de flores.

El cadáver vestía blusa roja, pantalón oscuro, botas de montar y el poncho con papalina negra que completaba el célebre uniforme garibaldino.

Ha dado la guardia de honor la marina.

Conduccion del cadáver.

A las tres en punto se ha puesto en marcha la comitiva en direccion al mausoleo de la familia.

Abria la marcha un piquete del ejército con bandera siguiendo á él el duque de Génova y el personal que le acompaña, representando todos al rey.

Después iba el féretro llevado en hombros de dos garibaldinos, un soldado de infantería del ejército y un marino.

Ambos lados rodeándolo marchaban los garibaldinos, los miembros de la familia los presidentes del Senado y de la Cámara de diputados acompañados de numerosos miembros de ambas Cámaras y los ministros.

Detrás apercibíanse multitud de comisiones de los empleados de todas las órdenes civiles, generales, jefes y oficiales del ejército y de la marina,

